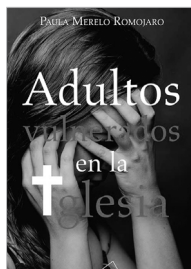


La meditación religiosa, en todas las iglesias, ha comenzado siempre en esta distancia con Dios que, sorprendentemente, no es la última ni la definitiva Palabra. No hay rebaja posible en este asunto, por muy bueno que pueda creerse alguien. Toda persona, siendo pecadora y envuelta en una historia con el mal, tiene la ocasión y oportunidad del arrepentimiento religioso, del arrepentimiento en diálogo con Dios y con el prójimo. Es lo que, diría yo, el autor está más interesado en comunicar y transmitir: la reconciliación posible y querida por Dios de la persona consigo misma, con el otro y con Dios; la apertura, nada fácil, a recibir en verdad el perdón de Dios. El autor ha querido que sus páginas sean claras, conecten con la realidad vivida desde el primer momento y, al mismo tiempo, inviten con dulzura a tomarse en serio la cuestión del amor de Dios pleno de significación.—José Fernando JUAN SANTOS

Iglesia

MERELO ROMOJARO, Paula: *Adultos vulnerados en la Iglesia*, San Pablo, Madrid 2022, 127 pp. ISBN: 978-84-285-6316-1.



Puede parecer que los abusos en el seno de la Iglesia es un tema “que está de moda”. La bibliografía se multiplica y los medios de comunicación nos recuerdan con frecuencia que es una cuestión que requiere ser abordada con seriedad y responsabilidad. A pesar de esta aparente inflación de literatura, la mayoría se centra en los abusos contra menores, pero son pocos los libros dedicados exclusivamente aquellos perpetrados contra adultos en el ámbito eclesial. Este hecho convierte la obra que tenemos entre manos en relevante de por sí.

El libro de Merelo Romojaro cuenta con el apoyo eclesial de quienes suscriben tanto el epílogo como el prólogo. Este último corre a cargo de Miguel García-Baró, coordinador general de la iniciativa Repara de la Archidiócesis de Madrid. El primero, por su parte, está escrito por Hans Zollner, miembro de la Comisión Pontificia para la Protección de los Menores y responsable indirecto de este estudio, pues la autora narra en la introducción cómo se sintió interpelada por la exhortación de Zollner a abordar teológicamente este tema.

El estudio de Merelo Romojaro gira en torno a una encuesta, realizada por ella y difundida a través de redes y conocidos. Está dirigida a personas adultas que han sufrido abusos sexuales en el seno de la Iglesia. Si bien es cierto que la encuesta carece de los criterios y los parámetros necesarios para que este tipo de prácticas tenga rigor científico, los datos extraídos no son desdeñables. Unas trescientas personas la completaron desde España y sus respuestas nos acercan a la perspectiva de las víctimas. Se pregunta sobre los abusos y la interpretación de los mismos, las denuncias y la atención (o, más bien, desatención) recibida desde los ámbitos eclesiales.

La obra se estructura en tres capítulos. El primero de ellos aborda la asimetría de las relaciones personales como fuente de especial vulnerabilidad, el segundo se centra en los abusos sexuales a adultos en el ámbito eclesial y, en un tercer apartado, aborda lo que ha sucedido y lo que debería suceder en la Iglesia con respecto a este tema. A pesar de la breve extensión del libro, se incluye el testimonio de una víctima y una bibliografía básica, además del epílogo y prólogo mencionados.

No se trata este de un estudio especializado que aborde la complejidad de la cuestión con detalle y rigor académico. No es la pretensión de un libro que cumple otra valiosa y necesaria función. Esta es acercar a la realidad de los abusos de una forma básica y sencilla, poniendo el foco en un grupo de víctimas, los adultos, que suele quedar desatendido. Resulta especialmente útil para ir generando sensibilidad en quienes solo estén familiarizados con el tema a través de las noticias.—Iañire ANGULO ORDORIKA